

Animal Spirits Cómo influye la psicología humana en la economía

Autores: George A. Akerlof, Robert J. Shiller.
Editorial Ediciones Gestión 2000 (Grupo
Planeta), Barcelona, 2009, 327 páginas.

La economía tradicional clásica ha entendido que el capitalismo de libre mercado es básicamente perfecto y estable. Sin embargo, este planteamiento hay que matizarlo, pues se ha basado, como piedra angular de la teoría, en el comportamiento racional del individuo, en el “hombre económico”. Así, ADAM SMITH partía del presupuesto de que la gente busca su propio interés económico de manera racional.

Pues bien, este libro viene a desmontar esta concepción haciéndonos ver que el hombre tiene otras motivaciones, además de la que es estrictamente económica; y nos va a hacer ver también, hasta que punto tienen relevancia y peso en la economía estas motivaciones insensatas que van a ser, en parte, explicación a todo lo acontecido recientemente en la economía.

Estas motivaciones irracionales son conocidas como “espíritus animales” y se refieren en la economía moderna al componente fluctuante e inconsciente de la economía. El término *strictu sensu* proviene del Medievo donde se refería a la energía mental primordial y a la fuerza vital. Como vemos el significado que ha adquirido ahora como término econó-

mico es completamente diferente y fue introducido por JOHN MAYNARD KEYNES en 1936 en su obra *Teoría general del empleo, el interés y el dinero* donde intentó explicar las desviaciones del pleno empleo y destacó la importancia capital de los espíritus animales. KEYNES se dio cuenta de que “aunque la mayor parte de las actividades económicas suelen tener motivaciones racionales, también existen muchas otras actividades que están gobernadas por *espíritus animales*, ya que los estímulos que mueven a las personas no siempre son económicos ni su comportamiento es racional cuando persiguen este tipo de intereses.” Según su punto de vista, los *espíritus animales* constituyen la causa principal de la fluctuación económica, y a su vez, del desempleo involuntario. Después de la publicación del libro, sus propios seguidores fueron dejando de lado la teoría de los espíritus animales, ya que en plena Gran Depresión debían ganar seguidores keynesianos rápidamente y además sin los espíritus animales la teoría keynesiana podría ser entendida sobre la base de la economía clásica. Finalmente los pocos espíritus animales que habían quedado desaparecieron con la *nueva economía clásica* que entiende que son tan insignificantes estos restos que permanecían que no tenían impacto alguno en la economía. El abandono de esta teoría supuso que los gobiernos se relajasen y los mercados capitalistas pudieran “emborracharse” desembocando en la brutal crisis que hoy estamos viviendo.

Por lo tanto, este libro pretende, una vez asumida la existencia e influencia de

los *espíritus animales* en la economía cotidiana, que en la explicación del funcionamiento real de la misma se tengan en cuenta como un factor relevante. Los autores propugnan un ámbito emergente de la economía actual, que se denomina *economía conductual*, que describe el funcionamiento real de los mercados cuando se tiene en cuenta el comportamiento humano real, es decir, si al individuo le asignamos los *espíritus animales* que como persona posee. Esta corriente explica de esta forma que el desconocimiento de la economía real nos ha conducido a la situación económica mundial que vivimos actualmente.

Con este planteamiento, el libro se divide en dos partes bien diferenciadas. En la **primera** de ellas los autores nos presentan cinco componentes o factores de los *espíritus animales* y cómo los mismos influyen en las distintas decisiones económicas del individuo que ante suponíamos racional. Así cada uno de los primeros capítulos está dedicado a uno de estos factores y su repercusión:

La confianza y sus multiplicadores: la palabra confianza se presenta como la piedra angular en la que descansa todo el sistema económico actual. La palabra proviene del latín y significa *confío*; por su parte, la palabra crédito (recordemos que hablamos de *crisis crediticia*) proviene a su vez del latín *credo* y significa “creo”. Sin embargo los economistas a lo largo del tiempo han entendido esta palabra como *seguridad*; de tal forma que la confianza pasa a ser puramente racional, y debería haberse entendido más bien como “que sobrepasa lo racional”. Así comienza este capítulo en el que se

nos van a hablar de cómo la confianza condiciona por completo la marcha de la economía de una forma que no siempre responde a un marco completamente racional, además la repercusión de esta se va a ver magnificada por el efecto de los multiplicadores de la confianza que la retroalimentan.

La equidad: se trata de un concepto que puede ser tan trascendente como las motivaciones económicas a las que normalmente se les ha dado un papel más relevante en la teoría económica. Esto puede deberse, en parte, a que se trata de un concepto más sociológico o psicológico que puramente económico. Sin embargo, dado que este concepto puede invalidar los efectos de la motivación racional en la economía, debe adquirir un carácter más marcado en el desarrollo de la teoría económica. Por ejemplo, tanto la determinación de los salarios como de los precios va a tener mucho que ver con la concepción de justicia social imperante en la sociedad.

Corrupción y mala fe: se trata en este capítulo la posible tentación de caer en comportamientos antisociales y los posibles desajustes que comportan en la economía. Vemos aquí conceptos como la corrupción y la mala fe, que también parecen tener un comportamiento cíclico (GALBRAITH destacó la naturaleza cíclica de la mala fe en la economía) y han estado muy relacionados con las tres últimas recesiones que ha sufrido Estados Unidos (la última de carácter global).

En parte estos factores son explicados por la percepción que existe con respecto al castigo, por las nuevas oportu-

nidades que ofrece la ingeniería financiera y la deficiente regulación de nuevas formas de inversión; pero también se explica en cierta medida por los *espíritus animales* que no responden a un patrón estrictamente racional.

Ilusión monetaria: una de las bases fundamentales de la macroeconomía moderna es la ausencia de ilusión monetaria, o lo que es lo mismo, la gente a la hora de tomar decisiones tienen en cuenta la inflación. Así se entiende que el individuo presta atención al valor real del dinero y no al valor nominal. Sin embargo, los autores van a desconfiar de esta concepción en su intento de desmitificar el comportamiento perfectamente racional del hombre económico. Tampoco proponen la teoría de los economistas antiguos que consideraban una ilusión monetaria total, si no que, a lo largo del capítulo, nos van a mostrar con diversos ejemplos que la ilusión monetaria tiene cierto efecto y relevancia en la economía.

Historias: los estudios psicológicos revelan que el funcionamiento de la mente humana se basa en términos de narración o de historias que siguen un hilo discursivo, una lógica interna y tienen una vocación de unidad. Por lo tanto las historias tienen una gran relevancia en el comportamiento del individuo; además, las motivaciones de las personas se entremezclan con la historia de sus propias vidas. Hablaba UNAMUNO de la historia como el entramado de las historias de cada persona, formándose así la *intrahistoria*.

Los economistas siempre han intentado quedarse tan sólo con los hechos

en sí, especialmente los cuantitativos. Sin embargo, parece que queda demostrado que las historias que rodean estos hechos tienen una mayor importancia de la que se pensaba., tienen un efecto real en la economía, son en parte motores de los mercados. “Las historias ya no *explican* simplemente los hechos, sino que *son* los propios hechos.” Por tanto, la confianza, que como veíamos es el elemento clave del sistema económico, se ve afectado por las historias que potencian o merman sus efectos. Y dado que las historias se propagan de la misma forma que lo hacen las enfermedades contagiosas, así lo va a hacer a su vez la confianza.

Analizados los elementos claves que determinan los *espíritus animales* llegamos a la **segunda parte del libro**, en la cual se va a describir cómo van a influir estos factores en la toma de decisiones y hasta qué punto su papel va a ser capital en el desarrollo de la economía mundial. Los autores describen esta influencia a través de ocho profundas preguntas fundamentales para el entendimiento de la estabilidad y funcionamiento de la economía.

Se trata, en principio, de preguntas a las que la teoría económica ya había dado respuesta; pero los autores reformarán estas respuestas teniendo en cuenta, ahora sí, los *espíritus animales*, de tal forma que corregirán los errores cometidos por la teoría clásica que adolecía de falta de perspectiva al no percatarse de la variedad de factores que operan en el entramado económico.

En palabras de los propios autores: “En el proceso de dar respuesta a estas

cuestiones, desarrollaremos nuestra propia teoría sobre la inestabilidad económica, los problemas relacionados con la economía y las estrategias que recomendamos para resolverlos, y también ofreceremos nuestra propia receta para tratar la actual crisis económica y financiera.”

Las cuestiones a las que se da respuesta en la segunda parte del libro son las que siguen:

- ¿Por qué las economías caen en depresión?
- ¿Por qué los principales banqueros tienen poder sobre la economía (en la medida que lo tengan)?
- ¿Por qué hay personas que no encuentran trabajo?
- ¿Por qué a largo plazo siempre se produce un equilibrio entre la inflación y el desempleo?
- ¿Por qué ahorrar para el futuro es tan arbitrario?
- ¿Por qué los precios financieros y las inversiones corporativas son tan volátiles?
- ¿Por qué los mercados inmobiliarios experimentan ciclos?
- ¿Por qué la pobreza arraiga durante generaciones entre las minorías más desfavorecidas?

Por ello con la respuesta a estos interrogantes y con esta obra los autores logran su propósito, y ponen las bases para una nueva teoría económica que al introducir el componente irracional del ser humano en la economía logra explicar lo que la teoría clásica, muy presente todavía, no ha logrado. Ellos mismos se

preguntan: ¿por qué la mayoría de nosotros no acertó a prever la actual crisis económica?; ¿Porqué todas las medidas para prevenirla se han quedado cortas y las autoridades económicas expresan públicamente su sorpresa ante su ineficacia?

Crean que el verdadero problema radica en que hasta ahora los economistas y los encargados de tomar las decisiones económicas se han basado en las teorías económicas tradicionales, que basadas en las previsiones racionales y los mercados eficientes no han sido capaces de entender el verdadero funcionamiento de la economía. Así, “si no sabemos incorporar los *espíritus animales* a este modelo, seremos incapaces de discernir las fuentes reales del problema.”

Para AKERLOF y SHILLER esta crisis no supone que estemos ante una crisis del capitalismo, y que se haya agotado el sistema y caminemos hacia otra concepción del sistema económico. Ellos plantean que estamos viviendo las consecuencias de una desregularización del capitalismo. Los *espíritus animales* introducen unas fluctuaciones y unos cambios en el sistema que no son fáciles de prever, y ahí es donde tienen que intervenir los gobiernos. Se precisa de una normativa adecuada que permita a los gobiernos amortiguar los cambios propios del capitalismo. “Su papel consiste en establecer las condiciones para que los *espíritus animales* puedan utilizarse de manera creativa y sirvan al bien común. El gobierno debe establecer las reglas del juego”

Se trata de una obra que expone de manera amena y sencilla una nueva

forma de entender el funcionamiento de la economía; y que además se publica en un momento en que, en plena crisis, la gente está empezando a dudar de lo que hasta ahora se ha tenido como cierto y se replantean su opinión acerca de la economía, por lo que será receptiva a esta nueva concepción.

Concluyendo, si bien, como dicen los propios autores no se trata de una obra de gran profundidad y que de una respuesta detallada y profusa a los interrogantes que plantea; los autores logran describir cómo funciona realmente la economía y con ello logran lo que no

había conseguido hasta ahora la teoría económica actual, es decir, proporcionan una teoría que explica de forma sencilla y completa la causas que han propiciado la crisis mundial actual; y además les permite proponer una receta para salir de ella lo antes posible replanteando el papel que debe representar el gobierno en la misma.

Miguel Grande Fernández
Alumno Colaborador
Área de Economía Española
Dpto. de Economía
Universidad Pontificia Comillas